

EDITORIAL INVITADO

Lecciones de salud: Steve Jobs

**Elmer E. Huerta, MD, MPH**

Past President American Cancer Society
 Director Cancer Preventorium
 Washington Cancer Institute at
 Washington Hospital Center

Soy fanático convicto y confeso de los productos Mac, y como muchos otros fanáticos, he sentido la muerte de Steve Jobs. Pero como médico, hoy quiero escribir sobre el legado y las lecciones que nos deja en el campo de la salud física, mental y espiritual.

1. La adopción.

Steve Jobs creció en un hogar adoptivo. Siempre se refirió a sus padres adoptivos como sus “únicos” padres. Si bien es cierto nunca quiso conocer a su padre biológico, sí mantuvo cordiales relaciones con su madre y su hermana biológicas.

La lección aquí es que la adopción es una maravillosa opción para aquellos padres que por alguna razón biológica no pueden concebir un hijo.

2. La salud mental y la religión.

Steve Jobs se convirtió al budismo en un viaje que hizo a la India en los años 70. De regreso a California, se hizo muy amigo de un monje con el cual aprendió y practicó la meditación el resto de su vida. Mucho de su filosofía de trabajo se desprende de allí.

La lección aquí es que la espiritualidad no puede estar ausente de nuestra vida y sea cual sea nuestra inclinación espiritual, debemos siempre cultivarla y mantenerla.

3. El cáncer de páncreas.

El año 2004, se le diagnosticó un cáncer de páncreas. En su ya famoso discurso de graduación ante los alumnos de la Universidad de Stanford, Jobs contó cómo le hicieron el diagnóstico. Dijo que el *CT-Scan* de su abdomen mostró un enorme tumor en el páncreas y que su médico le dijo que se vaya a la casa y que empiece a “arreglar sus cosas...”. Le hicieron una biopsia y el mismo doctor le dijo entre lágrimas que el tumor no era el adenocarcinoma del páncreas, uno de los tipos de cáncer

más letales. Él tenía un cáncer neuroendocrino que se podía controlar muy bien y, tal vez, curarse. Fue operado y recibió un tratamiento que nunca fue revelado. El problema fue que las medicinas que recibió para controlar el rechazo de un trasplante de hígado disminuyeron sus defensas y, a comienzos de este año, el cáncer reapareció con fuerza. Su última aparición en público fue el 6 de junio, fecha en que presentó “la nube”, el revolucionario sistema que será el futuro del Internet. El 24 de agosto último, Jobs renunció a la presidencia de Apple, muriendo solo seis semanas después.

La lección aquí es que Steve Jobs luchó contra el cáncer con todas las armas que la ciencia moderna le ofreció y logró siete invalorable años para él, su familia y la sociedad.

4. Trasplante de órganos.

En el año 2009 el cáncer del páncreas reapareció en el hígado y la única salida era un trasplante de ese órgano. En su discurso de Stanford, Jobs contó que había recibido el hígado de un joven que había decidido donar sus órganos en caso de que muera.

La lección aquí es que la donación de órganos es algo que todos debemos considerar en vida. Es importante hablar con nuestra familia, expresar nuestros deseos y documentar nuestra decisión.

5. Actitud frente al cáncer.

Desde que él fue diagnosticado con cáncer del páncreas en 2004 hasta su muerte, pasaron 7 años y es posible que estos hayan sido de los más productivos en su vida: presentó nuevos modelos del iPod, el iPhone, el iPad, el iCloud y muchos modelos de computadoras.

Del mismo modo que él ha dejado el legado de su tecnología, nos deja también el legado de que una persona sobreviviente del cáncer puede seguir siendo productiva en bien propio, en el de su familia y en el de la sociedad.